

## COSTA RICA

### 1. Rasgos generales de la evolución reciente

El producto interno bruto (PIB) real de Costa Rica aumentó un 4,3% en 2024, frente al 5,1% registrado en 2023. Esta desaceleración se debe a una menor expansión de la demanda interna, tanto del consumo como de la formación bruta de capital fijo, así como de la demanda externa, en un contexto de menor crecimiento de los principales socios comerciales del país. El déficit financiero del gobierno central se ubicó en un 3,8% del PIB, por encima del 3,3% informado en 2023, mientras que el superávit primario cerró en un 1,1% del PIB (1,6% en 2023). El deterioro de las finanzas públicas está asociado al bajo crecimiento de los ingresos tributarios y la expansión de los gastos por concepto de remuneraciones, pago de intereses y capital.

La inflación interanual cerró 2024 en terreno positivo (0,8%), tras haber registrado valores negativos durante gran parte del año. Por segundo año consecutivo, la inflación se ubicó por debajo del límite inferior del rango meta del Banco Central de Costa Rica (BCCR) (3,0%, con 1 punto porcentual de tolerancia en cada sentido). En 2024, el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos se situó en un 1,4%, misma cifra que en 2023. El mayor saldo positivo de la balanza de bienes y servicios se vio contrarrestado por mayores egresos por concepto de pago de intereses y remisión de utilidades. El mercado laboral continuó mostrando una dinámica favorable en 2024. La tasa de desempleo promedio se ubicó en un 7,5%, en comparación con el 8,9% alcanzado en 2023.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estima que la economía de Costa Rica crecerá un 3,5% en 2025, impulsada principalmente por la demanda interna, dado que la demanda externa se desaceleraría en un contexto internacional de menor crecimiento de los principales socios comerciales del país, así como una menor expansión del comercio internacional. El déficit de la cuenta corriente representaría un 2,0% del PIB, un porcentaje superior al observado en 2024, en este contexto de menor expansión de las exportaciones. De acuerdo con estimaciones del Ministerio de Hacienda, el resultado primario del gobierno central en 2025 mostraría un superávit equivalente al 1,3% del PIB, mientras que el déficit financiero sería del 3,4% del PIB, resultado que estaría en línea con la continuidad de los esfuerzos de consolidación de las finanzas públicas. Al cierre de 2025, la inflación aún se ubicaría por debajo del límite inferior del rango meta del banco central. Por su parte, la tasa de desempleo promedio anual rondaría el 7,0%. La CEPAL estima que en 2026 la economía de Costa Rica crecería un 3,7%.

### 2. La política económica

#### a) La política fiscal

En 2024, el sector público global reducido, que incluye el gobierno central, el BCCR y una muestra de seis entidades del resto del sector público no financiero, presentó un déficit financiero equivalente al 1,9% del PIB, frente al 1,7% alcanzado en 2023.

Los ingresos totales del gobierno central registraron un crecimiento interanual real del 3,6% en 2024, frente a una contracción del 2,8% en 2023. Los ingresos tributarios aumentaron un 2,8% en el mismo período, frente al 1,1% de un año antes. La caída de la recaudación por concepto de ingresos y

utilidades (2,2%) se vio contrarrestada por una mayor recaudación por concepto de importaciones (11,2%), ventas (6,3%) y consumo (17,5%). Los ingresos tributarios representaron un 13,4% del PIB, 0,2 puntos porcentuales menos con respecto a 2023.

Los gastos totales acumulados del gobierno central presentaron un crecimiento real del 6,7% en 2024 (en comparación con un alza del 2,4% en 2023). La tasa de crecimiento del pago de intereses de la deuda pública continuó desacelerándose en 2024 (un 5,4% en términos reales, frente a un 10,0% en 2023). Los gastos por concepto de transferencias registraron un incremento anual real del 4,5% y las remuneraciones se expandieron un 6,9%, mientras que los gastos de capital aumentaron un 17,6%. Estos últimos se vieron impulsados por el financiamiento del programa de infraestructura de transporte y los recursos dirigidos a programas de emergencia para la reconstrucción integral y resiliente de infraestructura.

El pago de intereses de la deuda pública representó un 4,7% del PIB en 2024, frente al 4,8% en 2023. La deuda del gobierno central cerró el año en un equivalente al 59,7% del PIB, frente al 61,1% en 2023. Debido a que este coeficiente se ubicó por debajo del 60%, en el ejercicio 2025 la regla fiscal se aplicará sobre el gasto total, mientras que, de continuar esta tendencia, en 2026 se aplicaría sobre el gasto corriente (en línea con la Ley núm. 9635 de fortalecimiento de las finanzas públicas).

En el primer trimestre de 2025, el gobierno central registró un déficit financiero equivalente al 0,7% del PIB, igual al del mismo período del año anterior. El superávit primario fue equivalente al 0,6%, frente al 0,7% informado en los primeros tres meses de 2024. Los ingresos totales presentaron un crecimiento real del 3,6%, mientras que los gastos totales aumentaron un 3,3%. Sobresale la reducción real del 2,9% por concepto de pago de intereses, debido principalmente a menores vencimientos con respecto al mismo período de 2024.

## **b) Las políticas monetaria y cambiaria**

En 2024, el banco central redujo la tasa de política monetaria en cinco ocasiones, por un total acumulado de 200 puntos básicos, hasta alcanzar un 4,00% a partir del 18 de octubre. A estos recortes se suma la reducción acumulada de 300 puntos básicos en 2023.

La reducción de la tasa de referencia se ha transmitido gradualmente al resto del sistema financiero. La tasa de interés activa negociada de los bancos públicos (promedio ponderado en colones) fue del 8,12% (7,22% real) en diciembre de 2024, en comparación con el 9,58% (11,55% real) al cierre de 2023. La tasa de interés básica pasiva alcanzó un 4,13% (3,26% real) al cierre del tercer trimestre de 2024, frente a un 5,36% (7,26% real) en diciembre de 2023.

El saldo del crédito del sistema financiero al sector privado a diciembre de 2024 mostró un incremento interanual nominal del 6,3% (5,4% en términos reales). Los mayores incrementos se observaron en el crédito al sector turístico y de servicios. La base monetaria creció un 8,7% en términos nominales en 2024, 5,1 puntos porcentuales más que en 2023.

El tipo de cambio se ubicó en 511,3 colones por dólar (tipo de cambio promedio del Mercado de Monedas Extranjeras (MONEX)) a fines de diciembre de 2024, frente a los 523,4 colones por dólar que alcanzó al cierre de 2023. Esto representó una apreciación nominal del 2,4%. De acuerdo con el índice de tipo de cambio efectivo real multilateral, publicado por el banco central, el colón registró una apreciación real del 6,1% en 2024. Entre los factores que explican esta apreciación están los mayores ingresos de divisas por concepto de exportaciones de bienes y servicios, y una mejora en la percepción del riesgo país.

Al cierre de 2024, el saldo de reservas internacionales netas ascendió a 14.170 millones de dólares, 951 millones de dólares más que al cierre de 2023, lo que equivale a 7,2 meses de importaciones totales de bienes. Este aumento fue producto de la participación del banco central en el mercado cambiario, los ingresos por intereses sobre activos de reserva y el incremento de depósitos en las entidades financieras, pese al pago anticipado de 850 millones de dólares por el crédito recibido en 2022 por parte del Fondo Latinoamericano de Reservas (FLAR).

En los primeros seis meses de 2025, la Junta Directiva del BCCR mantuvo la tasa de política monetaria en un 4,0% anual. De acuerdo con los comunicados oficiales, la decisión de no hacer nuevos recortes se explica por la conveniencia de dar espacio para que las tasas de interés activas del resto del sistema financiero continúen incorporando las reducciones que observó la tasa de referencia en 2023 y 2024, así como por la consideración de que se ha alcanzado una postura neutral de la política monetaria.

La tasa de interés activa negociada de los bancos públicos (promedio ponderado en colones) se ubicó en un 9,08% en mayo de 2025, frente al 9,22% alcanzado en el mismo mes de 2024. Por su parte, la tasa básica pasiva se ubicó en un 3,91% en mayo de 2025, en comparación con el 4,59% registrado en el mismo mes de 2024. Al cierre del primer bimestre de 2025, el crédito del sistema financiero al sector privado presentaba un crecimiento interanual del 6,5%; el mayor incremento se registró en el sector de la construcción.

Entre enero y junio de 2025, el tipo de cambio observó una ligera apreciación, para ubicarse en 506,2 colones por dólar al cierre de junio (promedio MONEX). A finales de junio de 2025, el saldo de reservas internacionales ascendió a 14.638 millones de dólares.

### **c) Otras políticas**

En materia de política comercial, en abril de 2025 entró en vigor el Acuerdo Integral de Asociación Económica sobre Comercio e Inversión entre Costa Rica y los Emiratos Árabes Unidos, que representa el primer acuerdo comercial entre Costa Rica y un país de Oriente Medio. El 1 de octubre de 2024 entró en vigor el Acuerdo de Asociación Comercial entre Costa Rica y Ecuador. En noviembre de 2024, los miembros del Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico (TIPAT) invitaron a Costa Rica a iniciar el proceso de ingreso al bloque. En abril de 2025, el Gobierno de los Estados Unidos impuso un arancel generalizado del 10% a productos importados de varios países, incluido Costa Rica.

## **3. La evolución de las principales variables**

### **a) La evolución del sector externo**

En 2024, la cuenta corriente acumuló un déficit de 1.291 millones de dólares, muy similar a los 1.239 millones de dólares de 2023. El superávit de la balanza comercial de servicios (8.820 millones de dólares) compensó parcialmente los saldos negativos de la balanza comercial de bienes (2.510 millones de dólares) y de ingresos primarios (8.189 millones de dólares), estos últimos asociados con la repatriación de utilidades y el pago de intereses.

Las exportaciones de bienes crecieron un 9,6% en 2024, lo que supone una desaceleración significativa con respecto al incremento registrado en 2023 (15,7%). Las exportaciones de régimen especial aumentaron un 11,6%, mientras que las de régimen definitivo se incrementaron un 5,8%. Dentro de las exportaciones de régimen especial, las ventas externas de instrumentos y dispositivos médicos sumaron 8.075 millones de dólares (40,6% de las exportaciones totales de bienes) y registraron un crecimiento anual del 15,7%. Entre las exportaciones de régimen definitivo continuaron destacándose

las de piña y banano, con una cifra acumulada en los 12 meses de 1.358 y 1.241 millones de dólares, respectivamente, y un crecimiento anual del 15,5% y el 1,6%, en ese orden. En 2024, los principales mercados de destino de las exportaciones costarricenses de bienes fueron los Estados Unidos (47,3% de las exportaciones totales), Países Bajos (Reino de los) (8,6%) y Guatemala (5,2%).

Las exportaciones de servicios ascendieron a 16.114 millones de dólares, un 8,9% más que en 2023. El rubro de viajes representó el 33,8% de las exportaciones totales de servicios, mientras que otros servicios empresariales aportaron el 41,6% del total. Los ingresos por concepto de viajes mostraron un crecimiento anual significativo del 14,4%.

Las importaciones de bienes presentaron un incremento del 5,5% en 2024, ante una reducción de las de régimen especial (5,4%), debida a la contracción de las compras de insumos de las industrias alimentaria y textil, así como de maquinaria industrial, compensada por un incremento de las importaciones de régimen definitivo (8,5%).

Los flujos de inversión extranjera directa (IED) sumaron 5.277 millones de dólares en 2024, en comparación con 4.687 millones de dólares en 2023, procedentes en su mayoría (65,7%) de la reinversión de utilidades por parte de las empresas de capital extranjero. La IED se dirigió principalmente a la industria manufacturera (68,3%), actividades relacionadas con turismo e inmobiliarias (17,0%), y actividades de comercio y servicios (9,1%).

En el primer trimestre de 2025, la cuenta corriente de la balanza de pagos presentó un saldo negativo equivalente al 0,2% del PIB, ligeramente superior al 0,1% registrado en el mismo período de 2024. Las exportaciones de bienes crecieron un 11,7%, a tasa interanual, en los primeros cinco meses de 2025, impulsadas por las de régimen especial, que mostraron un incremento del 17,4%, mientras que las de régimen definitivo solamente aumentaron un 1,5%. Las ventas externas de instrumentos y dispositivos médicos continuaron mostrando un gran dinamismo y crecieron a una tasa interanual del 29,2%. Las importaciones, por su parte, aumentaron un 3,0% en el mismo período.

## **b) La actividad económica**

En 2024, el PIB trimestral registró el mayor crecimiento interanual en el segundo trimestre (5,5%), para posteriormente alcanzar un crecimiento trimestral promedio del 4,2% en la segunda mitad del año.

Por componentes del gasto, en 2024, el crecimiento del consumo privado se desaceleró a un 4,0%, en comparación con un 5,0% en 2023, ante una menor expansión del ingreso real disponible. La inversión registró una desaceleración más marcada, al crecer un 4,3% (8,6% en 2023), debido principalmente a un menor incremento de la inversión privada. Las exportaciones mostraron un menor crecimiento real (5,8%, frente al 10,0% en 2023), en línea con una menor expansión económica de los principales socios comerciales de Costa Rica.

La mayoría de las actividades económicas anotaron una menor tasa de crecimiento en 2024 con respecto a la registrada en 2023. Los sectores de transporte y servicios empresariales observaron los mayores incrementos anuales en 2024 (7,8% y 6,7%, respectivamente). La manufactura creció un 5,5%, en comparación con un 8,4% en 2023, por el descenso de las exportaciones de régimen especial. La construcción observó una desaceleración significativa (3,5%, frente al 13,5% en 2023), ante la menor cantidad de proyectos residenciales y empresariales. La agricultura se expandió un 2,0% (3,5% en 2023), debido a fenómenos climatológicos adversos.

En el primer trimestre de 2025, el PIB real registró un crecimiento del 3,8%. Las mayores tasas de incremento interanual se observaron en los sectores de manufactura (8,8%), transporte y

almacenamiento (7,5%), y actividades profesionales y científicas (5,9%). En sentido contrario, la agricultura se contrajo un 4,7%, debido a las condiciones climatológicas adversas experimentadas a finales de 2024, y las actividades de alojamiento y servicios de comida cayeron un 0,8% ante un menor ingreso de turistas.

Por el lado del gasto, el consumo privado creció un 3,1% en el primer trimestre de 2025, en comparación con un 4,4% en el mismo período de 2024. Las exportaciones de bienes y servicios mostraron un aumento real del 4,7%, ligeramente menor que el 4,9% observado en el primer trimestre de 2024.

### **c) La inflación, las remuneraciones y el empleo**

Entre enero y junio de 2024, la inflación interanual se situó en terreno negativo, para posteriormente, en julio y agosto, registrar valores positivos por primera vez en 14 meses. Entre septiembre y noviembre, no obstante, volvió a presentar valores negativos, para cerrar en diciembre con una tasa interanual del 0,84%. El menor ritmo de disminución de los precios internacionales y una política monetaria menos restrictiva explican los valores positivos y la moderación de los valores negativos en la segunda mitad del año. La inflación subyacente presentó tasas interanuales positivas a lo largo de todo 2024, aunque inferiores al 1%, para cerrar diciembre en un 0,9%.

La tasa interanual de inflación en diciembre de 2024, por divisiones de consumo, observó los mayores incrementos en alquiler y servicios de vivienda (4,9%); recreación, deporte y cultura (3,8%), y comidas fuera del hogar y servicios de alojamiento (2,8%). Las mayores reducciones se presentaron en las divisiones de transporte (4,5%) y prendas de vestir y calzado (3,6%).

La tasa de desempleo continuó disminuyendo y en diciembre de 2024 (trimestre móvil) alcanzó un 6,9% (frente a un 7,3% en el mismo mes de 2023). Esta cifra contrasta positivamente con los niveles observados incluso antes de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) (12,4% en diciembre de 2019). Entre la población masculina, la tasa de desempleo fue del 6,5%, mientras que en la población femenina alcanzó el 7,4%.

La tasa neta de participación laboral fue del 56,7%, frente al 53,8% en diciembre de 2023, aún por debajo del 62,9% registrado en diciembre de 2019. Persiste una clara brecha entre la participación de las mujeres y los hombres (68,0% y 44,9%, respectivamente). En 2024 y los primeros meses de 2025 se ha anotado una recuperación gradual de la participación laboral de las mujeres, después de registrar un nivel mínimo del 40,0% en agosto de 2023.

Como resultado de los ajustes anunciados a inicios de 2024, el índice de salarios mínimos nominales sufrió una variación del 2,01% acumulada al cierre del año. Por su parte, el índice de salarios mínimos reales mostró una variación acumulada del 1,16% a diciembre de 2024.

En los primeros cuatro meses de 2025, la inflación mensual interanual continuó con valores positivos, pero en mayo y junio volvió a ubicarse en terreno negativo (0,22% en este último mes). No obstante, permaneció por debajo del límite inferior del rango de tolerancia de la meta de inflación del banco central. La tasa de desempleo, en tanto, se ubicó en un 6,9% en mayo de 2025, 1,6 puntos porcentuales por debajo de la alcanzada en el mismo mes del año anterior.